

11367

UN CASAMIENTO CIVIL.

FOTOGRAFIA SOCIAL,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

D. ANGEL GAMAYO.

Representada en Madrid en la noche del día 27 de
Marzo de 1872 con muy buen éxito.



MADRID:

IMPRESA.—JARDINES, 24,

donde se hace toda clase de impresiones.

1872.

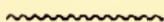
UN CASAMIENTO CIVIL.

FOTOGRAFIA SOCIAL.

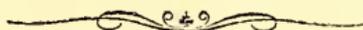
EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

D. ANGEL GAMAYO.



Representada en Madrid en la noche del 27 de Marzo
de 1872 con muy buen éxito.



MADRID:

IMPRESA.—JARDINES, 24,

donde se hace toda clase de impresiones.

—
1872.

La propiedad de esta obra pertenece á los Sres. Suarez y Gamayo ó herederos, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países en que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los comisionados de las Galerías dramáticas y líricas de los Sres. Gullon é Hidalgo son los exclusivos encargados del cobro de las representaciones y de la venta de ejemplares.

A MI QUERIDO AMIGO ROBERTO ROBERT.

Demasiado joven para terciar en el espinoso campo literario; víctima del entusiasmo de una santa Idea, las circunstancias de una larga prision me proporcionaron la ocasion de conocer en su valia su amistad y sus consejos.

Sin tener en cuenta mi insuficiencia en el periodismo, avancé á escribir para el Teatro.

No he vacilado en dedicarle una de mis mas humildes producciones, como la única muestra con que le puedo manifestar mi gratitud.

EL AUTOR.

PERSONAJES.

ACTORES.

BLASA	Sra. Isabel Sanchez.
ROSA	Sta. Angela Valle.
D. GASPAR.....	Sres. Juan B. Campos.
MATEO.....	Federico Balada.
DAMIAN.....	Mariano Leon.
CANUTO.....	F. Carmona.
UN SECR. DE AYUNTAMIENTO.	Márcos Ubís.

Acompañamiento.

La escena tiene lugar en Luarca, época actual.

que es una farruca mas
garrida, y mas frescota
que un manzanu!

DAM. Aquí está
cun Blasa.

CAN. (¡Vaya una breba
la que se chupa el gañan!)

ESCENA II.

Dichos, BLASA y ROSA.

BLASA. Ya te he dichu é te repitu
que todú se arreglará;
¡nun me sufoques, mujer!

DAM. ¿Qué es esu?
BLASA. Tu padre ya
lu sabe, y...

CAN. ¡Buenus dias,
tia Blasa! ¿Cómu le va?

BLASA. ¡Jesus, María é Jusé!
¡Canutu...!

CAN. ¡El mesmitu!

BLASA. ¡Ah!
¿Nun decian que habias muerto?
¡Quién habia de pensar...!

DAM. Ayer vinu de la corte.

BLASA. Me alegru, que así podrás
estar en la boda.

CAN. E tú,
muchacha, ¿nun dices ná?
¿Nun me conoces? ¡Demoniu!
¿Tal vez nun te acuerdes ya
cuandu te tenia en los brazos,
mientras tu padre iba á arar,
é tu madre estaba hilandu?
¡Qué tiempus! Pasarun ya
para nun vulver; entonces
nun parabas de llurar,
é parecias un escuerzu...
BLASA. ¡Lu que hace el tiempu!

CAN. Cabal.

Entonces tú nun pensabas
mas que en la teta, y jugar
cun los muñequs de trapo...
¡y hoy los quíeres de verdad!
Tiu Canutu...

ROSA. ¿Digu algu
CAN. que nun sea natural?

Todus hacemos lu mesmu
desde los tiempus de Adan.
—El hombre va tras la hembra,
é la hembra va detras

del diablu, y entre los tres,
en llegándose á juntar,
llévase el hombre los cuernus,
é la hembra lu demas...
BLASA. Canutu, estás convidadu
á la boda; ¿cumerás
en casa...?

CAN. Pur aceptadu.

DAM. ¡Hombre, nun faltaba mas!
¿E quieres ser un testigu?

CAN. ¿Quién se ha muertu en el lugar?

BLASA. Naide; testigu en la boda
de mi Rosita.

CAN. Es igual.

Voy entonces á limpiarme
un pocu.

DAM. En casa pudrás
asearte; acumpañale
á Canutu..., é tú estarás
aviada; son las once,
y á la media, dun Gaspar
vendrá cun los convidados,
é los trastus de casar.

CAN. Damian... ¿qué trastus son esus?

DAM. Yo nun sé; mas comu han
dado en decir que los curas
nun casan ahoia...

BLASA. ¡Animal!
¿pues quién casaria entonces?

DAM. ¡Qué se yo!

CAN. ¿Algun capitán
de curacerus?

BLASA. ¡Canastus!

¡Que cosas tienes, Damian!

DAM. Vamus, pues, aviarus prontu,
que ya viene dun Gaspar.

ESCENA III.

D. GASP. y DAMIAN.

D. GASP. Muy buenos dias.

DAM. Me alegru
el que venga solu usted.

Aunque sea mala pregunta:
nun comprendu este belén
que hay ogaño; segun diju
el señor cura es usted
quien matrimonia á los chicos.

D. GASP. Y ha dicho el cura muy bien:

eso debieras saberlo
ya, Damian; segun la ley,
el casado por la iglesia

solamente lo es
en la apariencia.

DAM. ¡Pues comu!
¿Me casé con^a mi mujer
de mentirijillas?

D. GASP. No.
Entonces no pudo ser
otra forma el matrimonio
que la eclesiástica.

DAM. Pues
quieru que usté me saque
de dós dudas...

D. GASP. Y de cien
si hace falta.

DAM. No sun tantas.
El que se casa sin ser
pur lo civil... ¿se ha casadu
comu Dios manda?

D. GASP. Sí; que,
segun la ley determina,
el casamiento solo es
un contrato... una escritura,
en que el hombre y la mujer
se unen en perpetuo enlace.

DAM. Nun cumprendu ese belen;
en mis tiempos no habia esu.

D. GASP. Pues del progreso es un bien.

DAM. E si vamos progresandu
de esta manera, la ley
el mejor dia salimus
cunque suprime el cumer.

D. GASP. Pero... vamos al asunto:
de aquí á poco volveré
con el secretario, y quiero
me digas si tu mujer
está conforme se casen
civilmente.

DAM. ¡San Andrés
me valga! ¿Y quién la cunvence,
si tiene un geniú cruel,
capaz de quemar la sangre
aun al mesmu Lucifer...?

D. GASP. Ello es preciso se haga,
Damian; yo te quiero bien,
y te aconsejo...

DAM. Pur mí,
aunque sea un Guardia del rey
que lus case; peru Blasa
se ha empeñadu en que esu es
una heregía... un pecadu
mortal.

D. GASP. No hay que hablar; sabré
convencerla; en tanto tú

DAM. vé lo que puedes hacer.
Nun pierdu tiempu, ahora mesmu
se lo digu... Hasta despues.
—¡Santa virgen de Piloña,
si de esta salgu cun bien,
te prometo un ciriu comu
un cañon de á treinta y seis!) (Váse.)

ESCENA IV.

D. GASPAS.

¡Pobre pais! Mientras exista
la venda que á su razon
le impuso la teocracia,
nunca podrá ver el sol
del progreso sin cegarse:
he aquí la herencia feroz,
que hace viva entre tinieblas
el noble pueblo español. (Váse.)

ESCENA V.

MATEO, y luego ROSA.

MAT. Nu hay naide, é ya es la hora:
lus convidadus aguardan.
Rusita... ¡Qué malus ratus
que siendu noviu se pasan!
Rusita...

ROSA. (Saliendo) ¿Quién es?

MAT. ¡Mateu...!

¡Tu Mateitu...!

ROSA. ¡Oh, calla...!
Nun me cumprumetas...

MAT. Non.

(¡Qué garridota, é qué guapa!

¡Me la cumeria á besus...!)

¿Dónde vienes?

ROSA. De la plaza:

eché un partidu á los bolus

ROSA. Así vienes cun la capa

llena de polvu.

MAT. Nun tienes

tú mal polvu.... Está sin mancha.

—Cunque hoy al fin nus casamus.

ROSA. Sí, Mateu, pocu falta.

MAT. ¿Te acuerdas, farruca mia,
apenas rayaba el alba,
tiñendu de culorado
las empinadas muntañas,
é lus vencejas tendian
en el espaciú sus alas,
é lus gurriones cantandu,

saltandu de rama en rama,
é de castañu en castañu,
alegres revoluteaban?
¿Te acuerdas cuandu lus dos,
tú cun tu amarilla saya,
é tu dengue de dos puntas,
é yo cun mi negra faja,
e mi muntera de pañu,
bailábamus en la plaza?
¿Te acuerdas cuandu una noche,
en que el resuellu se helaba,
y mas nieve tenia el valle
que arenas la mar salada,
nus pilló á lus dos tu padre,
á mí subidu en las tapias
del curral, y á tí en camisa,
asumada á la ventana,
é me pegú un estacazu
que aun sientu yo en las espaldas?
¿Te acuerdas, dí, cuandu íbamos
lus dos á urdeñar la vaca
de tu abuela, y el candii,
sin que naide le suplara,
á oscuras, lus dos solitus,
á lu mejor nus dejaba?
Entonces tú nun reias,
ó yu tampocu te hablaba,
y entre pellizeu é peilizeu...
naide á la vaca ordeñaba.
¿Te acuerdas cuandu en la vega
era yu pastor, y andabas
tú tambien guardandu ovejas?
¡Ay! ¡Cuántas veces pasaba,
que pur mirarte é mirarte...
se me escapaban las cabras!
¡Ay... sí me acuerdu, Mateu!
Crei ya nun te acurdabas.
¡Ingratu...!

ROSA.

MAT.

ROSA.

MAT.

Rosa, nun pienses
que lu decia pur nada;
peru...

ROSA.

MAT.

Cállate, Mateu...
Ya sabrás que ahora nun casan
comu antañu... segun diju
el boticariu...

ROSA.

MAT.

ROSA.

MAT.

Caramba,
¿é cómu casan ahora?
Pur lo cevil.
Si nu hay Guardias
en el lugar.
Esu digu.
Antes habia en Luarca
un cabu é cuatro ceviles...

ROSA. Con uno creu que basta
para echar las bendiciones.
¡Entonces los curas andan
pur parejas en los campus!
Estarán bien con sutana,
é cartuchera, é tricurnio,
cun el fusil á la espalda,
pidiendu los pasaportes,
mientras los ceviles andan
celebrandu casamientus
é confesandu muchachas.
¿Su es broma...

MAT. Que nu es broma.

ROSA. Sientu pasus...
MAT. ¡Cuantu tarda
la hora de llamarte esposa!

ROSA. Paciencia, ya pocu falta.
Adios, Mateu de mi vida. (*Vése.*)

MAT. Adios, Rosa de mi alma.

ESCENA VI.

MATEO y CANUTO.

CAN. El uncenu nu estorbar. (*Quiere irse.*)

MAT. Nun te vayas.

CAN. ¿E se ha idu
Rusita porque he venidu?

MAT. Es que ya se iba á aviar.

CAN. ¿Cúnque te casas, Mateu?

MAT. Sí, chicu...

CAN. ¡Tienes vertú!

Dete Dios toa la salú
que yo para mí deseú.

—¡Casarse en esta ocasion...!

Chicu, te hablu cun franqueza,
muchu mejor de cabeza
me tiraba en el pilcn.

Canutu...

MAT. Tu suerte negra,

te hará ver el mejor dia,
la estampa de la heregia
en la cara de tu suegra.

Peru, hombre...

MAT. Yo bien me fundu:

chicu, cun franqueza te hablu,
entre la mujer y el diablu,
escugia lu segundu.

—Es un lazu el matrimoniu
que en una dus almas junta;
mas siempre queda una punta
pur dunde tira el demoniu.

Estus son mis pareceres.

- é nun quisiera enfadarte:
¡de pocu tiempu á esta parte
comen muchu las mujeres!
- MAT. Yo en intereses no abundu. .
y ella tampocu parece...
- CAN. Ya verás tú cuandu empiece
á echar cachorrus al mundu...
- MAT. ¿Nun tenias tú en Madrid
cun Daminga relaciones?
- CAN. Chicu, tuve unas cuestiones ..
Soy mas valiente que el Cid,
y la dejé... ¡tuntería!
- MAT. Dime, Canutu, ¿é qué es de ella?
- CAN. Entrú á servir de doncella...
y hoy está de ama de cria.
Gasta refaju cun lazus
é cintas de oru.— Una noche
vila paseandu en coche,
cun un mostrencu en los brazos.
Cuandu estaba de aguador
allá en la fuente Cibcles,
juzgué sus prumesas fieles,
é tambicu creí en su amor.
Mas dióme un suberbiu micu:
iba á casarme cun ella,
peru... ¡servía de duncella
dandu de mamar á un chicu!
E desde entonces juré
de las mujeres nun fiarme;
é, chicu, para casarme
comu se casó Jusé,
é comu se casan mil,
nu están los tiempus muy buenos;
sobre todú, ahora menus,
que casan pur lo cevil.
- MAT. De su virtú nun respondu;
mas todus hablandu vienen...
- CAN. Es mujer de esas que tienen
el apareju redondu;
peru... é del peru no pasu;
é doite por testimoniú,
que así me lleve el demoniu
sí estandu cuerdu me casu.
- MAT. Mas yo...
- CAN. Tú... ya es diferente,
é Dios te tenga en sus manus...
que nun te estorben los granus
para rascarte la frente.
- MAT. ¡Qué dices...!
- CAN. Nun seas potra,
é que corra el tiempu deja;
ya cujeráste una ureja
sin alcanzarr á la otra.

JAT. Nun cumprendu...
CAN. Es que te aplastan
mis razones.
JAT. Lu mejor
es que...
CAN. Al buen entendedor
pocas palabras le bastan.
JAT. Esperu me esplicarás...
CAN. Me parece que me esplicu...
Nada, en fin, cástate, chicu,
que ya despues lu sabrás.
JAT. Canutu...
CAN. Lu mas sencillu
es vayamus pur ahora
á casa la tia Isidora
á echarnos mediu quartillu. (*Vánse.*)

ESCENA VII.

BLASA y DAMIAN.

JAM. Peru, escúcneme, mujer;
eres una majadera:
Don Gaspar me ha dicho que...
LASA. ¡Jesus, tengo la cabeza
comu una olla de grillus!
JAM. Atiende á razon siquiera.
El matrimoniu encivil
solu es una pamema,
que sirve solu pá dar
al matrimoniu la fuerza
de la ley; es un contratu
que lus novius cumplimentan ..
LASA. ¡Pur la Virgen de Piloña,
que se lu cuente á su abuela!
JAM. Peru, Blasa, ¿nun cumprendes
que cuando él nus acunseja...?
LASA. Pues yo nun casu á la chica,
Damian, sinu por la Iglesia,
é cun el cura.
JAM. ¡Canastus!
Si la ley ..
LASA. ¿Qué ley es esa,
ni quién diablus la ha inventadu?
¡A mí naide me la pega!
O se casa Rosa comu
me casé yo, é su abuela,
é su prima Niculasa,
é su hermana Filumena...
y, en ín, comu se ha casadu
toda nuestra parentela,
ó nun se pasa adelante,
aunque se quede soltera.

- DAM. Peru... ven acá, mujer...
BLASA. Mira, Damian, nu me vengas
cun requilorius...
- DAM. ¡Me parta
un rayu, si en esta
ocasion nus entendemus!
- BLASA. Damian, tienes la cabeza,
cuandu así te esplicas, vamos,
tan dura comu una peña.
- DAM. ¿Y qué quieres, que á la chica
la casemus de manera
que nun valga el matrimoniu?
- BLASA. ¿Qué nun valga? ¡Friolera!
- DAM. Ya lu sé, que es el cevil
el que ahora solu gobierna.
- BLASA. Entonces, si los ceviles
sun lus que ahora casamientan,
el señor cura tendrá
que punerse á hacer calceta.
—Oye, Damian; si es que quieres
tengamus en paz la fiesta,
nun me hables de matrimonius
que pur la Iglesia nun sean.
- DAM. Es que me diju el alcalde
que lus que así se celebran
nun sun válidus.
- BLASA. ¿Pues comu
casándurus pur la Iglesia
tú y yo, tuvimos diez chicos,
entre machus y entre hembras.
- DAM. Esu era antes; mas hoy
los hijos que Rosa tenga
nun sun hijos.
- BLASA. ¿Sun muñecas
acasu?
- DAM. Nu es esu, Blasa;
quiseru decir que la letra
de la ley dice: «Lus hijos
que nazcan de esa manera
sun... naturales.»
- BLASA. Pues claru;
tendrán que serlu por fuerza.
¿Comu han de ser lus que nazcan
en Asturias ú en Palencia,
ú en Oviedu, ú en Santiaju,
naturales de Vallecas?
- DAM. Además, si hoy á la chica
la casamus pur la iglesia
sulamente...
- BLASA. ¡Qué.. !
Entonces,
á esu lu llaman... espera,
que nun recuerdu... un... ¡canastus!

¡si es una palabra fea!

¿Cómo lu llaman, dí?

BLASA.

DAM.

Creu

que algu, así, comu .. escupeta...

ú carabina...

¡Estás locu!

BLASA.

DAM.

¡Ah...! cuncubina.

BLASA.

¿E qué es esa

palabra? ¿Qué significa?

DAM.

Nun lu sé; peru nu es buena.

BLASA.

Vamus, nun vengas cun motes.

DAM.

Mira, Blasa, el tiempu vuela,

y es precisu te decidas.

BLASA.

Ya lu he dichu.

DAM.

Nun seas terca:

ya se han andada lus pasus,

y si ahora sales cun esa

pamplina, ¿qué va á decir

todo el mundu que lu sepa?

BLASA.

Que nun se casa la chica

sino cual casú su abuela!

DAM.

¡Pues yo digu que se casa

por lo cevil, aunque tenga

que casarla, en vez de un cura,

un húsar de la princesa!

BLASA.

¡Lu veremus!

DAM.

¡Lu veremus!

BLASA.

¡Damian...!

DAM.

¡Blasa...!

BLASA.

Nun me vengas

luegu cun reclamaciones

ni tunterias, si nuestra

hija al fin la vemos

ni casada ni sultera.

DAM.

E tú nun me mortifiques;

é calla un pocu esa lengua...

BLASA.

Si nun fuese pur que el noviu

tiene un sotu y dos mil cepas,

y heredará cuatro vacas

cuandu su tiu se muera,

bien sabe Dios que... En fin, voy

á ayudar á Rosa; media

hora falta pá que el diablu

cargue cun Rusita á cuestras. (Váse.)

ESCENA VIII.

DAMIAN.

DAM.

¿Quién tendrá la culpa de estu?

Solu pur la iglesia, es nulu

el matrimoniu: el cevil

es el válidu, el seguru...

Dun Gaspar dice lu entiende...
Francamente, ú soy un burru,
ú nun sé lu que me pasa,
que nun comprendu este asuntu.
Ea; hay que desengañarse
que en este pícaru mundu
nu hay comu tener pesetas,
é ser un solemne brutu.

ESCENA IX.

DAMIAN y MATEO.

MAT. Tiu Damian, una palabra.
DAM. ¿Qué es esu? ¡Chicu, estás pálido!
¿Qué te ocurre? Vamos, habla.
MAT. ¡Ay tiu Damian de mi vida,
que nun sé lu que me pasa!
DAM. ¿Qué ha sucedido? Responde.
MAT. ¡Tiu Damian, una desgracia!
¡Qué ya nun puedu casarme!
DAM. ¡Qué nun puedes...!
MAT. Pues me falta
lu prencipal... ¡Ay, Mateu,
qué suerte mas desdichada
tienes!
DAM. Peru, hombre, ¿qué dices?
¿Qué te falta?
MAT. ¡Ay! ¡La calma
voy á perder!
DAM. Mas... ¿qué tienes?
MAT. ¡Lu que nun tengu me aplasta!
DAM. ¡Caracoles! Conque...
MAT. Ascuéhe...
DAM. ¡Ahora salimos cun maulas!
MAT. Halléme há pocu en la esquina,
volviéndume de la plaza,
cun Pericu, el secretariu
de dun Gaspar, y comu anda
cun tantu interés lus pasus
que ya sabe han hechu falta
para mi boda, llaméle,
cun la intencion pura y sana
de echarnos lus dos un mediu
chicu entre pechu y espalda,
pá matarle al gusanillu
que sentia en la garganta,
é dijume...
DAM. ¿Qué te dijiste?
MAT. Que segun esa ley canta,
del matrimoniu encevil,
me falta...
DAM. ¡Vamus, caramba,

- dílu de una vez...! ¡Canastus!
¡nun tienes poca cachaza!
MAT. En fin, nun puedu casarme
si nun soy... púber... ¡Me valga
el Santu Apóstul Santiaju
si cumprendu esa palabra...!
DAM. ¿E qué es púber?
MAT. ¡Esu digu!
¡Nunca vide esu en Luarca!
DAM. ¡Ni yu tampocu...!
MAT. Es el casu
que nun siéndulu, nun casan
ogañu.
DAM. Púber... ¡Demoniu!
¿Quién de esta duda nus saca?
MAT. El maestru de escuela puede
que lu sepa.
DAM. En la gramática
nun me acuerdu yo de chicu
haber vistu esa palabra.
Tal vez mi mujer lu sepa;
aquí llega.

ESCENA X.

Dichos, BLASA, ROSA y CANUTO.

- DAM. Dime, Blasa,
¿qué es púber?
BLASA E yú, qué sé;
déjame de matemáticas.
DAM. ¿Nun lu sabes tú, Canutu?
CAN. El qué?
MAT. Púber.
CAN. Nun, caramba,
nunca lu cumí.
DAM. Nu es cosa
de cumer.
MAT. Es una falta
pur la cual creu nun puedu
casarme.
DAM. Mateu, te callas,
y aunque nu lu seas, afirmas
cunque lu eres, y basta.
MAT. Y si luego...
DAM. Nun seas tontu,
haz lu que te digu, é calla.
Yo nun sé si era ó no púber,
comu nun lu supo Blasa,
é estoy casadu ha veinte años,
sin que naide diga nada.
BLASA. Aquí viene dun Gaspar.
DAM. (Ahora mi mujer le arañá

CAN. si viene cun los ceviles.)
(Veremus cómu ahora casan.)

ESCENA XI.

Dichos, D. GASP. y el SECRETARIO.

D. GASP. Ya estoy aquí: son las once,
y como están blanqueando
la alcaldía, me parece
lo mas lógico y mas llano
que en la casa de la novia
celebremos el contrato;
es decir, el matrimonio
civil.

DAM. (Empezó el chubascu.)
BLASA. E diga usté, dun Gaspar,
nun pudiera...

D. GASP. ¿El qué?
BLASA. Evitarnus
que se metan lus ceviles
en negocius de este rangu
¿E dúnde está el señor cura?

MAT. D. GASP. Mateo, no es necesario
para que te cases.

BLASA. ¡Cristu
me valga!

MAT. ¡Pártame un rayo!
¿Nus va á casar un cevil?
¡Nun me casu!

ROSA. ¡Nun me casu!
MAT. ¡Nun me casu!

D. GASP. Vamos, señores, paciencia...
BLASA. ¡Qué vergüenza!

ROSA. ¡Ay, que escándalu!

BLASA. ¡Sin confesarse lus novius!

CAN. Puede lus cunfiese el cabu.

D. GASP. Casarse de otra manera
no es el matrimonio válido.
¡Silencio! dadme un tintero.

DAM. En esa mesa hay recadu
de escrebir.

D. GASP. Bien.

BLASA. ¡Hoy, Damian,
de fiju nus lleva el diablu!

DAM. Te quieres callar, mujer.
(Se oye la gaita y cantar la gallegada.)

D. GASP. Ya vienen los convidados.

ESCENA XII.

Dichos, y CONVIDADOS.

- UNOS. ¡Qué vivan los novius!
OTROS. ¡Vivan!
- D. GASP. Callarse, é irse sentando
donde puedan, que ya es hora
de casar á los muchachos.
¡Peru el cevil...!
- BLASA.
DAM. ¡Calla, Blasa!
- D. GASP. Omito leer el preámbulo.
BLASA. ¿E qué es esu?
D. GASP. Cuatro líneas
conque encabezo el contrato.
BLASA. ¿Comprendes tú algu, Canutu?
CAN. Ni jota.
D. GASP. Ya el secretario
puede leer los artículos
que hace la ley necesarios.
DAM. Dun Gaspar, ¿é nun se lee
la pistola de San Pablu?
D. GASP. Ya no hace falta, Damian.
DAM. ¿Qué nu hace falta...?
CAN. No, claru;
comu que traen lus ceviles
ahora fusiles rayadus.
- UN SECRET. (Lee.) «Art. 1.º—El matrimonio es por su
naturaleza perpetuo é indisoluble.»
MAT. ¿Endisoluble...! ¿é qué es esu?
D. GASP. Quiere decir que es un lazo,
que una vez ya contraido
nadie puede desatarlo,
á no ser por causas graves
que comprendan necesario
el divorcio.
- MAT. ¿E qué es divorciu?
D. GASP. Continúe el secretario.
UN SECRET. (Lee.) «Art. 2.º—El matrimonio que no se
celebre con arreglo á las disposiciones de
esta ley, no producirá efectos civiles...»
BLASA. ¡E vuelta con los ceviles!
D. GASP. ¡Silencio!
MAT. Yo nun me callu,
Dun Gaspar; é comu tenga
que andar en este cutarru
algun cevil, por mi nombre
júrulo que nun me casu.
- UN SECRET. «Son aptas para contraer matrimonio to-
das las personas que reunan las circuns-
tancias siguientes:—Primera, ser púberes.»
MAT. ¡Aquí te quieru, escupeta!

- D. GASP. ¡Silencio...! ¡Esto es un escándalo!
MAT. Es que téngule que hablar.
D. GASP. Diga usted...
MAT. Que en ese casu
yo nun me puedu casar;
nun soy púber, y me llamu
Mateu Cascaterrones;
mi padre fué el tio Cascaju,
é mi madre la tia Zurda,
é ninguno de lus cuatru
fuerun púberes.
- D. GASP. (¡Zambomba!)
¿Te has vuelto loco, muchacho?
MAT. Dígule é repito que
pur todú en el mundu pasu...
¡pero en lo de púber... nunca!
D. GASP. (¡Habrásé visto zanguango!)
Hombre, púber... significa...
MAT. ¿El qué segnifica?
D. GASP. Vamos,
no me interrumpas: el hombre
lo es á los catorce años,
y á los doce la mujer...
MAT. ¿El qué, púber?
D. GASP. Sí.
MAT. ¡Canastu!
Ya esu yo me lu sabia...
já, já, já... ¡valiente chascu!
Cúnque púber significa...
Entonces sí que me casu;
¡pues nun faltaba otra cosa.. !
Siga el señor secretariu
leyendu esas letanías.
- D. GASP. Señores, no es necesario.
¿Mateo Cascaterrones
es el novio?
MAT. Sí, é Cascaju.
D. GASP. ¿Quereis, Mateo, por esposa
á Rosa Mendez?
MAT. ¡Es clarú!
D. GASP. Pero... decid, sí ó no.
MAT. Sí ú no...
DAM. Nun seas bárbaru;
dí que sí ú no tan solu.
- MAT. Sí, señor. (A Rosa.) Nus han casadu
sin el cevil...
D. GASP. Rosa Mendez,
¿quereis por esposo á...
BLASA. Vamus,
usarced debió ser cura,
segun se va esplicoteandu.
- D. GASP. ¿Por esposo á Mateo
Cascaterrones Cascajo?

- BLASA. Sí quieru.
D. GASP. Que firme el novio.
MAT. Nun sé escribir.
D. GASP. En tal caso,
haced una cruz.
MAT. ¿En dónde?
UN SECRET. Aquí.
MAT. ¿Está detras el diablu?
D. GASP. No, detras está la rúbrica
conque firma el secretario.
MAT. Pus firmu... Hice una cruz
lo mesmitu que un Calvari
D. GASP. Ahora la novia.
UN SECRET. Está bien.
D. GASP. Los testigos. (*Pasa uno y firma.*)
CAN. (*Firmando.*) E van cuatru:
ogañu en el matrimoniu
tóo se güelven garabatus.
BLASA. ¡Peru, el cevil...!
D. GASP. ¿Qué civil
dices, Blasa?
BLASA. ¡Pur San Pablu!
Francamente, nun comprendu
lus casamientus de ogañu...
D. GASP. El acta del matrimonio
va á leer el secretario.
¡Silencio!
BLASA. ¡Peru, el cevil...!
DAM. ¡Cállate, Blasa...!
BLASA. ¡Ya callu!
CAN. De modu que el matrimoniu
se ha cunvertidu en cuntrato,
é lus machus é las hembras,
pur lu que estoy viendu, ogañu
se mercan el unu al otru
comu un custal de garbanzus.
BLASA. ¡Igualitu!
CAN. ¡Pues me coma
un lobu si yo me casu!
D. GASP. Ya es tarde; segun la ley,
puesto que habeis pronunciado
el sí, y á mas vuestras firmas
obran en este contrato,
sois ya esposos... ¿Lo entendeis?
MAT. ¿Cúnque estamus...? ¡eh! ¡Canastus,
que prontu!
D. GASP. En fin, Damian,
que sea por muchos años,
y para bien.
BLASA. Dun Gaspar,
¿y el yugu?
ROSA. ¿Y las arras?
BLASA. Vamus,

naide me convence á mí
que están lus chicos casados.
DAM. ¡Pero, cállate, mujer!
D. GASP. Ahora pueden celebrarlo
con el cura, pues la ley
ha cumplido sus mandatos.
ROSA. Quieru que el cura me case.
MAT. ¡Vamus á la iglesia?
TODOS. ¡Vamus!
D. GASP. Escuchad: cuando Dios quiso
crear el hombre á su manera,
y darle por compañera
mujer en el Paraiso;
cuando del caos profundo
de la materia increada,
sacó al mundo de la nada
é hizo al hombre rey del mundo;
cuando en un mismo crisol
fundió la noche y el dia,
y el universo nacia
al primer rayo del sol,
en aquel supremo instante
y providencial momento,
que impulsos le prestó al viento
y fuerzas al mar gigante;
que de un mundo en los albores,
toda la naturaleza
se reflejó en la belleza
del mar, el cielo y las flores,
en el hombre y la mujer
dió á la sociedad futura,
la herencia de la hermosura,
de la fuerza y del saber.
Y el uno del otro en pos,
de su amor en testimonio,
formaron el matrimonio
con la bendicion de Dios.
Lazo en que la Providencia,
dando á los siglos ejemplo,
no consintió mas que un templo:
el amor y la conciencia.
Reflejo del sentimiento,
ó de la pasion retrato,
es á la vez un contrato
elevado á Sacramento;
y no peco de importuno
al asegurar que Dios,
de la perfeccion en pos,
dos seres formando en uno,
dando á sus obras un nombre,
hermoseó la natura
al surgir de la criatura
la magna imágen del hombre;

que aunque naciera á morir,
de su amor en el exceso,
veo la escuela del progreso
que le marca el porvenir.
¡Y tras los siglos prolijos
que el mundo su edad reviste,
aunque muera, siempre existe
eternizado en sus hijos!

(Pequeña pausa.)

MAT. ¿Has comprendido, Canutu?

CAN. Ni una jota. A lu que veu...

yu soy un bruto, Mateo;

peru me ganas á bruto.

¡A la iglesia!

TODOS.

D. GASP.

Os he esplicado;

pero la ignorancia os vence.

MATEO.

¡A mí naide me convence

de que nus hemus casadu!

D. GASP.

No culpo, no, á ese destino

que el nombre de España empañá.

¡Cuánto te falta aun España

del progreso en el camino! (*Váse.*)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos D. GASPAR y el SECRETARIO.

MATEO. ¿Qué te parece, Canutu?

CAN. Que nun me parece mal.

ROSA. Peru... ¿estoy casada, ú no?

MATEO. Esu .. luego lu sabrás.

BLASA. Quieru que lus case el cura

cun toda furmalidad;

sulamente así transiju.

DAM. Buenu, mañana se hará.

UNOS. ¡Que vivan lus novius!

OTROS.

¡Vivan!

DAM.

Ea; ¡vamus á bailar!

Mañana será otro dia.

CAN.

E tienes razon, Damian.

BLASA.

Qué bailes ni que ochu cuartus:

nun dejes lu principal:

duieru que lus case el cura;

quespues podemos bailar.

MAT.

Y tiene razon mi suegra.

ROSA.

Peru antes... (*Dirigiéndose al público.*)

MATEO.

Pues es verdad;

mas yu solu nun me atrevu,

si nun me ayuda Damian.

En fin, ya que esta aventura

marchó con rumbu seguru,

nun me saca de este apuru

mas que casándume el cura;

OBRAS DRAMATICAS DEL MISMO AUTOR.

La Blusa, comedia de costumbres, en un acto.

La Taberna, id. id.

El Frac, id. id.

Los Escépticos.

Un Casamiento civil, id. id.

Jimenez de Cisneros, cuadro histórico dramático.

1871-1872, revista político-bufa.

Las Catacumbas Infernales, pasillo bufo fantástico.

El Calvario, cuadro histórico dramático.